

MANIFESTO DE FOMENT DEL TREBALL Y PIMEC: A FAVOR DEL PROGRESO DE CATALUÑA

1. Las entidades aquí representadas, las cuales estamos plenamente arraigadas y comprometidas con los ámbitos empresarial, económico y social de nuestro entorno y que trabajamos por la creación de oportunidades en nuestro territorio, **consideramos que la salida al grave conflicto de fondo que estamos viviendo en Cataluña es política y que, en consecuencia, pasa por la negociación, la transacción y el acuerdo, única vía en democracia para resolver los conflictos.**

Corresponde a la clase política, y no a la Justicia, liderar una vez más, de forma efectiva y resolutive, la canalización y conducción de este conflicto al escenario del pacto.

2. Esto quiere decir que los Gobiernos y las diferentes fuerzas políticas tienen que asumir su responsabilidad, sentarse juntos para hablar y llegar a acuerdos. Sin excusas.

Las Cortes Generales y el Parlamento tienen que recuperar su papel central y los Grupos Parlamentarios trabajar para establecer un mínimo común denominador que nos permita salir de este bloqueo institucional de los órganos de gobierno.

3. La concreción de este Manifiesto es la demostración práctica de que el entendimiento es posible, pues las entidades que lo firmamos somos, a la vez, representantes de toda una amalgama de diferentes sensibilidades, que piensan y se expresan de forma muy diferente, incluso opuestas, pero que tienen la capacidad de aparcarse sus puntos de divergencia en pro del beneficio del conjunto de la sociedad y de la defensa de sus intereses en aspectos vitales para la dinamización del país, como por ejemplo los puestos de trabajo, la entrada de divisas e inversiones, la confianza en el destino y su reputación, entre otros muchos aspectos.

4. Cataluña es un referente de una economía dinámica y potente. Los recientes hechos han tenido un impacto negativo, que hay que enderezar, a la vez que han perjudicado, en parte, la imagen de su capital, Barcelona, que está afectando ya a corto plazo a los sectores más sensibles (turismo, comercio, restauración...) al mismo tiempo que puede tener efectos de largo recorrido, si no se dirige bien la cuestión, que pasa inexorablemente por el diálogo, los pactos y la toma de decisiones.

5. Barcelona y Cataluña están sufriendo ahora disturbios y desórdenes en las calles que perjudican la economía y la imagen de nuestras ciudades. La violencia nos hace peores como sociedad y la condenamos sin paliativos.

6. Las entidades aquí representadas reclamamos el máximo apoyo político y social al mantenimiento de la paz social.

7. **La actividad económica necesita seguridad jurídica y la movilidad garantizada.** Difícilmente entenderíamos la Cataluña actual sin su carácter emprendedor. La política tiene que ser quién propicie este marco.

Estamos ante un momento coyuntural de desaceleración económica y, al mismo tiempo, de cambios disruptivos, que tenemos que saber aprovechar, como lo hicimos con la revolución industrial.

8. Barcelona se caracteriza por ser una ciudad abierta y acogedora, plural, solidaria y cosmopolita. Poseedora de una combinación de atributos que la hacen única y la convierten en una ciudad atractiva, no solo para vivirla y visitarla, sino también para trabajar, aprender, invertir o emprender, y lo tiene que continuar siendo.

9. Los Gobiernos español y catalán tienen que esforzarse en recuperar la relación institucional perdida y dejar de lado los intereses electoralistas, teniendo en cuenta los momentos excepcionales que vivimos. Todo el mundo tiene que hacer pasos para recuperar la imprescindible relación institucional.

10. **Es el momento de que la política entre en acción** y sea la única protagonista de esta situación, propiciando una desaceleración de la espiral nada constructiva en la cual estamos inmersos. **Es momento de acabar con los discursos vacíos y banales**, que no aportan soluciones ni vías para propiciarlas y, más allá del diálogo, que se presupone imprescindible, **es momento de que la clase política pase a la acción, llegue a acuerdos y tome decisiones**, para evitar trasladar a la sociedad la sensación de desgobierno y carencia de capacidad para plantear y aplicar soluciones.